

VIEJA GRAMÁTICA VS. NUEVOS FORMANTES LÉXICOS

RAMÓN ALMELA

Universidad de Murcia

RESUMEN: La resistencia al cambio es una manifestación –errónea– del instinto de conservación; pero los materiales no flexibles son más sensibles a la quiebra que los flexibles. Es una realidad que los estudios lingüísticos venerables del pasado eran actuales, o sea, de «su» época. ¿Qué tenemos que hacer los lingüistas de hoy para no romper la tradición? Pues estudiar los nuevos lenguajes, entre los cuales se cuenta la aportación de Internet. Proponer calificaciones lingüísticas de algunas unidades de la llamada *ciberhabla* (*web*, *e-*, *.com*, etc.) es lo que trato de hacer en este trabajo.

ABSTRACT: Resistance to changes is a (erroneous) manifestation of survival instinct; but rigid materials are more prone to breakdown than flexible ones. It is a reality that linguistic studies in the past were «new» at that moment, i. e., they belonged to «their» time. What do we, present linguists, have to do in order not to break with tradition? The answer is straightforward: we have to study the new domains languages and the contribution of Internet to them. In this paper, I aim at propounding a series of linguistic characterisations of some units of the so-called *ciberspeak*, such as *web*, *e-*, *.com* and so on.

1. VIEJA GRAMÁTICA

Si el *nihil novum sub sole* se entendiera al pie de la letra, no habría historia de la humanidad, ni de la técnica, ni de las ciencias... La perspectiva histórica, que nos ha hecho ver una enorme cantidad de aportaciones lingüísticas en los últimos cincuenta años, nos permite calibrar suficientemente el valor de lo que genéricamente se conoce como *la gramática tradicional*. Valoramos ya la riqueza conceptual de lo que la tradición nos ha legado. Ningún lingüista sensato califica de inútil lo

que han ido haciendo –me ciño a la tradición hispánica– Nebrija, El Brocense, Salvá, Benot, Bello, Cuervo, Lenz, Amado Alonso, etc., todos ellos pertenecientes (?) a la gramática tradicional; sus productos fueron de todo menos despreciables. «Es fácil burlarse de la tradición gramatical occidental, sobre todo por parte de aquellos lingüistas que no han leído las fuentes... [...] Otra tentación es la de ignorar dicha tradición: creer que todo esto es agua pasada. Indiscutiblemente que los antiguos gramáticos han cometido errores, pero esto no quita que sea aún posible aprender de ellos»¹. Es ingenuo tomar como ingenuos a los «antiguos». El valor en las propuestas científicas no procede de la fecha, sino de su capacidad explicativa en el momento en que se producen. Lo verdaderamente decisivo es la actitud: o es reflexión o es rutina. La reflexión es la actitud científica genuina; la rutina no promueve la ciencia. Ahora bien, tanto la rutina como la reflexión pueden hacer su nido en cualquier árbol, sea centenario, sea reciente.

Por muy «tradicional» que sea la gramática tradicional, no tiene tanta tradición dicha denominación, que no se encuentra, por ejemplo, en la mayoría de los diccionarios de Lingüística. Parece que todos miramos a los estudios lingüísticos que se hicieron antes de Saussure, Hjelmslev, Bloomfield... Esto es una manera simplificadora, por comodidad –no sé si simplista– de hablar. Porque encerrar en una denominación tan general una larguísima época es demasiado simple. Y todavía es más simple pensar en una época, cuando de lo que se trataría, en todo caso, es de una determinada manera de estudiar el lenguaje, lo cual es doblemente simple: porque no había «una» única manera de hacer Lingüística, y porque esas maneras de hacer Lingüística no están circunscritas a una época. Es muy clarificador lo que al respecto dice Ramón Sarmiento: «Dejando de lado la simplificación que Saussure hace de la historia lingüística, con la omisión de la gramática filosófica, o racionalista –omisión, por otra parte, totalmente injustificable hoy–, conviene resaltar que es entre los seguidores del estructuralismo en donde hay que buscar el origen de todos los malentendidos que después habrían de pesar sobre la lingüística anterior al siglo XIX; esta ruptura científica, debida más a la ignorancia que a necesidades de la realidad investigada, indujo a los estructuralistas y, en menor grado, a los generativistas a

1 Matthews, P. H. (1980), 85.

enterrar un cúmulo de datos, de observaciones y de conocimientos bien asentados por la sabiduría secular bajo la losa común de *gramática tradicional*: monumento a la gramática desconocida. Y esto fue el gran error de todos los estructuralismos y el no menor de los -ismos posteriores, como el del generativismo y el de las gramáticas no transformacionales de estos últimos años, afanadas en descubrir mediterráneos lingüísticos formalizables (FUG, DCG, PATR, LFG, GPSG, HPSG, RG, TAG...). Ni siquiera han tenido en cuenta el consejo del maestro ginebrino: «conocer los errores de los predecesores tiene gran interés metodológico»².

El concepto de lo que es una «gramática» y un «gramático» han cambiado, no cabe duda, en esta última «época». La gramática ya no es normativo-pedagógica; el *gramático* (término que reivindicó como equivalente de «lingüista de una lengua histórica») ya no anda preocupado sólo por la norma y la corrección. Una Gramática tiene, entre otros sentidos, el de explicación de una lengua histórica —o de algún aspecto de ella—; el gramático es el investigador que trata de comprender los fenómenos lingüísticos. La lentitud —efecto de los procesos culturales y de civilización— con que aparecían, se desarrollaban y se transformaban las propuestas teóricas en el pasado (desde el principio hasta hace un siglo) ha dado paso a una época en la que las teorías se suceden con relativa celeridad. Ello ha llevado consigo el aumento descomunal de la bibliografía gramatical. «La información existente en la actualidad sobre el más pequeño aspecto de la gramática que apenas ocupaba unas líneas en las obras tradicionales es, sencillamente, desbordante. A eso se añade que muchos estudios de lingüística romance, germánica y general apuntan unidades, datos y análisis valiosísimos para estudiar esas mismas estructuras en nuestra lengua. Aun después de rebuscar entre los cientos de páginas que pueden encontrarse sobre un pequeño aspecto, y de cribar lo que tenga más interés, la información resultante sigue siendo difícilmente manejable para los límites convencionales de un tratado. Por el contrario, los manuales, las introducciones y las monografías sobre aspectos parciales son cada vez más necesarios. Recuérdese que muchas estructuras sintácticas del español no cuentan todavía con ninguna monografía descriptiva suficientemente abarcadora

2 Sarmiento, R. (1997), 40.

y detallada, y para referirse a ellas no hay otra solución que acudir a los párrafos, generalmente breves, que les dedicaron nuestros gramáticos clásicos.»³

Sin olvidar las necesarias matizaciones que hemos expuesto, vamos a mantener la conocida denominación para exponer algunas opiniones. En primer lugar, hay que tener en cuenta que, en líneas generales, se carecía de la información y la documentación de que disponemos ahora (equipos, congresos, revistas, libros...), sin contar con el reciente avance espectacular que proporciona la Red.

Ciertamente, no carecen de fundamento algunas críticas que se han formulado contra la tradición gramatical, como, por ejemplo:

- a) Eran obras «ateóricas» o «preteóricas». (¿O, más bien, de «otro tipo» de teoría?)
- b) Muchas unidades de esas gramáticas son «nocionales» y no «formales», o a veces una mezcla de ambas, lo que repercute no sólo en las definiciones, sino en algunas de las clasificaciones más difundidas.
- c) Algunos gramáticos tradicionales se «inspiraban» unos en otros tal vez en exceso. (Hay ejemplos y definiciones que se repetían siglo tras siglo.)
- d) Fallos de organización.
- e) Contradicciones conceptuales.

Pero también hay que reconocer algunas excelencias:

- a) «Una parte fundamental de los cimientos en los que se apoya cualquier teoría moderna de la gramática está en la tradición: las partes de la gramática, las funciones sintácticas básicas, el concepto de régimen y sus variantes, casi todas las unidades morfológicas fundamentales, las partes del discurso, las unidades intermedias entre la palabra y la oración, y así hasta una larga lista de unidades que son comunes a la mayor parte de las escuelas modernas y que tienen entre dos y veinticinco siglos.»⁴
- b) Muchos de los análisis que hicieron *El Brocense*, Salvá, Bello... son hoy válidos en lo fundamental, aunque les falte la formalización y la precisión teóricas, que no eran posibles entonces.
- c) Incluso gran parte de las terminologías elegidas en la tradición perdura.

3 Bosque, I. (1997), 20.

4 Bosque, I., (1997), 21.

Lo que parece obvio es que la situación de todo tipo (científica, instrumental...) en que está actualmente la investigación lingüística es muy diferente a la de antes. La realidad lingüística es del mismo tenor ahora que antes, pero la perspectiva con que se estudia es ahora mucho más compleja. Ello no impide que los lingüistas no tradicionales se sirvan de muchas ideas tradicionales. La postura más razonable es la de no mantener la gramática tradicional en el olvido, sino estudiarla con profundidad para desarrollarla e incorporarla al progreso actual de la Lingüística, pues muchos de sus conceptos son utilísimos.

Debemos distinguir dos tipos de gramáticas: normativo-descriptiva y descriptivo-explicativa. La primera está más cerca de la gramática tradicional; la segunda, de la gramática posterior. ¿Cuál enseñar en la universidad? Hay que distinguir la enseñanza en la universidad de la enseñanza en los niveles no universitarios. En estos niveles corresponde la primera gramática; en la universidad, la segunda. En las enseñanzas primaria y secundaria es pertinente que predomine lo normativo; en la enseñanza universitaria, lo teórico, la argumentación gramatical, la capacidad crítica... «Los caminos de la enseñanza y la investigación gramaticales no son necesariamente coincidentes.»⁵

Las siguientes palabras son de un lingüista tradicional, Salvador Fernández, preocupado por la teoría y por la enseñanza a la vez: «La gramática no es una ciencia exacta, aunque hoy pretende acercarse a módulos rigurosos. Toda ciencia es precisa, si no exacta, en la medida en que da cuenta con rigor de la realidad con la que se enfrenta, y a eso aspira la gramática más moderna. Pero es cierto que nada de esto, o casi nada, fuera algunas veces de una terminología pedantesca, llega a la literatura usual que manejan nuestros alumnos, ni probablemente sería conveniente que llegase, dado el estado de tentativa y provisionalidad en que se encuentran todavía estos estudios. La rutina en que ha languidecido la gramática, las puerilidades y futilidades de que viene recargada en los textos la hacen, con razón, aborrecible.»

También se preocupó Salvador Fernández de la distinción entre la enseñanza universitaria y la no universitaria: «El problema de la enseñanza de la lengua en el Bachillerato se plantea, a mi modo de ver, en términos diferentes de lo que es el planteamiento de este mismo problema dentro de la esfera universitaria. Me

5 Bosque, I., (1997), 31.

parece que no es ociosa esta cuestión previa porque, como vamos a ver, si existe en lo que no sé si llamar nuestra tradición pedagógica una acusada tendencia al relajamiento, de estas enseñanzas, hay también un polo opuesto que se inclina si no a preocupaciones de un riguroso orden científico, sí a tocar la cuestión lingüística que nos interesa con criterios ajenos a una pedagogía informativa y animadora, como debe ser la enseñanza de esta disciplina en el Bachillerato.»⁶ «Todas las dificultades y tropiezos que encuentran el profesor y el alumno proceden inevitablemente de perversión en la estimación de las enseñanzas lingüísticas.»⁷

¿No parece que los gramáticos estamos, desde hace siglos, tratando de los mismos temas? Lo fascinante de la Gramática no es ciertamente el esnobismo temático, sino el estudio caleidoscópico de los únicos temas. «Pero, aunque los instrumentos no sean siempre los mismos, da la impresión de que los gramáticos sólo tenemos delante cinco o seis clases de pronombres, menos de una veintena de preposiciones, dos tipos de artículos (y para algunos, solo uno) y unas cuantas unidades formales y relaciones sintácticas más. [...] las unidades de la lengua que tratamos de entender no crecen todos los días ni todos los meses, como crece el número de novelas interesantes que deben ser estudiadas, o incluso como crece y cambia el léxico en algunos aspectos. [Sabemos que ...] la gramática es eterna, y que aún tienen que venir muchos gramáticos que seguirán durante años y años dando vueltas y más vueltas a la piezas del mismo rompecabezas.»⁸

2. NUEVOS FORMANTES LÉXICOS

2.1. *En general*

Esta gramática eterna es la que yo quiero recordar aquí. Se me podrá decir: «Pero ¿qué tiene que ver la gramática tradicional con el lenguaje de Internet?». Hay que distinguir entre tradición y rutina. La tradición gramatical no es rutinaria; muchos de los gramáticos –antiguos y modernos– sí son rutinarios. La tradición gramatical merece todos mis respetos; la gramática rutinaria, ninguno.

6 Fernández Ramírez, S. (1985), 42.

7 Fernández Ramírez, S. (1985), 53.

8 Bosque, I., (1997), 37.

La tradición gramatical no rehuía el estudio de los temas nuevos; muchos gramáticos actuales, sí. Son éstos, y no aquélla, quienes huelen a alcanfor. La tradición es estudio profundizado y actual; la rutina es repetición de los temas de siempre con los enfoques de siempre. Por eso creo que es conforme a la tradición estudiar los nuevos mecanismos de formación de palabras que nos ofrece Internet. De manera que no hay que renunciar a la tradición gramatical para ocuparse de las nuevas formas del lenguaje; es más, hay que ocuparse de ellas «en nombre» de la tradición más auténtica.

Hablar del lenguaje de Internet⁹ puede ser entendido de dos formas: el lenguaje de lo que aparece en Internet (los usos, los textos...), y el lenguaje «propio» (?) del «medio» Internet¹⁰. En este trabajo quiero referirme exclusivamente a algunos elementos lingüísticos nuevos que intervienen en la formación de palabras en torno a Internet; además, dejo a un lado cualquier intención normativista. Si entendemos la *ciberhabla* como un nuevo subconjunto del lenguaje, observamos que no todos los nuevos formantes de palabras tienen la misma relación con la ciberhabla. De los principales nuevos formantes procedentes de Internet, unos son propios de la ciberhabla, como, por ejemplo, @, .com¹¹ y .html, y otros se han expandido desde la ciberhabla, como e-, v-, ciber-, web-, -net-, etc. Los dos primeros (@ y .com) fuera de la ciberhabla sólo se «mencionan», no se «usan»; en cambio, los demás se mencionan y se usan dentro y fuera de la ciberhabla¹². Tómese esta relación como meramente indicativa, no como tentativamente completa. No pretendo estudiar todos los elementos lingüísticos nuevos, sino sólo algunos de aquellos elementos relativamente nuevos más consolidados en los mecanismos derivativos de Internet, desde la perspec-

9 El término *Internet* es empleado más frecuentemente como femenino que como masculino.

10 A los solos efectos provisionales de distinguir conceptos, no identificamos *Internet* y *ciberespacio*. Éste abarca también a los teléfonos móviles -que no son Internet-. Yus, F. (2001-b), 20, n.5: «Si tenemos en cuenta que muchos usuarios mandan mensajes a un móvil desde Internet y pueden recibir mensajes electrónicos (e-mails) en su móvil, debemos ampliar el término [ciberespacio] también a la comunicación entre teléfonos móviles.»

11 Como explico más adelante, siempre que en este trabajo mencione .com, me referiré al «tipo» de estructura de los llamados dominios de Internet, tales como .org., .es, etc.

12 Estas observaciones pretenden ser acertadas en el momento de redactar estas líneas (diciembre de 2002). ¿Qué habrá que decir dentro de unos años?

tiva del español. Este trabajo tiene unas pretensiones metodológicas, esto es, que quiere ser principalmente un ejercicio de acercamiento lingüístico a estos elementos, y, en segundo lugar, una hipótesis de explicación teórica lingüística de determinados formantes; una explicación, eso sí, no gratuita, sino con aspiraciones de que las propuestas que contiene estén argumentadas. En síntesis: no es un trabajo ni sobre «el español de» Internet, ni sobre «el español usado en» Internet, sino sobre algunos de los formantes léxicos más consolidados y difundidos en Internet.

Hay que reconocer que Internet está dominada por el inglés. En español sólo está escrito un 1,1, % (en inglés más de un 80 %) de las páginas de Internet¹³. Otras fuentes hablan de que los internautas de español son el 4,90%, según un estudio de 2000¹⁴. Ese bajísimo porcentaje, por un lado, hace que no podamos disponer en nuestra lengua de un abundante caudal de novedades de Internet, y, por otro lado, no facilita que el español lleve la iniciativa. Las consecuencias de ello son que en español —como en casi todas las demás lenguas— andamos más atrasados que en inglés en esta materia, y que las extensiones y las aplicaciones de esos formantes que aparecen en inglés en Internet nos parezcan extrañas¹⁵, aunque acabemos aceptándolas antes o después. Serían algo así como formantes patrimoniales de todas las lenguas.

No todos los formantes que se utilizan hoy en día en Internet tienen su origen ahí. Así, por ejemplo, el prefijo *hiper-* (*hipertexto*, *hipervínculo*...) es anterior e independiente de ella: *hiperactivo*, *hiperclorhidria*, *hiperconsumo*, *hipercorrección*, *hipercrítico*, *hipermercado*, *hipermetropía*, *hiperrealismo*, *hipersensible*, *hipertensión*, *hipertrofia*... Tampoco ha nacido en Internet la acronimia (*infonet*, *cibercidio*...), pues antes y fuera de ella tenemos numerosos casos: *apartotel*, *cantautor*, *credivuelo*,

13 Véase <www.isoc.org:8030/palmares.en.html> y <<http://babel.alis.com:8080/>>

14 Millán, J. A. (2001), 81-83.

15 Es sintomático que una gran parte de los ejemplos que aportó en este trabajo aparecen corregidos por mi procesador de textos (Word 2000), el mismo procesador que admite vocablos como *obscurantista*, *cuentista*, *arrozal*, *garbanzal*, *porcentual*, *diamantino*, *vespertino*, *hornigueo*, *arenáceo*, etc. En concreto, aparecen corregidos los encabezados por *ciber-* (todos menos dos: *ciberespacio* y *cibernauta*), por *web-* (todos menos dos) o por *e-* (la mitad), así como los ejemplos terminados en *-net* (todos menos dos) o *-alia* (todos); ello no deja de ser una señal de que la incorporación de estas unidades al acervo léxico del español está en su fase inicial.

cubobás, disparatarario, docudrama, eurovisión, muñecolates, narraluces, orotelia, placadol, platajunta, pornoturismo, secrefata, taquimeca, telemática...

2.2. Prefijos

Un prefijo apenas utilizado, pero que hay que mencionar, es *v-* (= virtual), como en *v-chat*. Más frecuente y productivo es *e-*, que se utiliza en decenas de expresiones, la inmensa mayoría tomadas del inglés; de ellas las más conocidas son¹⁶ *e-mail, e-book...*, pero están también *e-españ@l, e-shop, e-listas, e-conferencias, e-card, e-manager, e-motions, e-learning, e-mobility, e-frigoríficos, e-democracia, e-administración, e-aprendizaje (e-learning)...*¹⁷ Hay, al menos, veinte libros, de distintas editoriales, en cuyo título se incluye una palabra que empieza por *e-*;¹⁸ y estoy seguro de que habrá otros tantos que incluya ese misma *e* no seguida de guión. A medida que va siendo más frecuente su uso, se va naturalizando su grafía, lo que se traduce en la supresión del guión: *email, ebook...* Ni que decir tiene que el valor del prefijo *e-* es el de «electrónico» (*email* = correo electrónico, *ebook* = libro electrónico) en alusión al tipo de técnica del soporte de tales productos (correo, libro). Propongo, pues, que en español estaría mejor utilizar *ecorreo* en lugar de *email*.¹⁹

Gómez Torrego lo califica de «prefijo oseudoprefijo [que] empieza a generar nuevos sustantivos que designan nociones relacionadas con la Informática».

16 Todos los ejemplos que siguen (en cualquiera de los apartados de este trabajo) están documentados. en distintas fuentes: prensa diaria, revistas semanales...

17 Véase en el Anexo unos ejemplos del Corpus *Cumbre* (Editorial SGEL). Este corpus lingüístico, de veinte millones de palabras (de próxima ampliación a cuarenta millones), incluye textos corresponden a los años 1991 a 1995; en el caso de las novelas o libros de ensayo, se ha acudido también a obras de décadas anteriores. La distribución general del corpus fija un 65% de textos procedentes de España y un 35% de textos procedentes de Hispanoamérica; de los textos de España un 70% es de lengua escrita y un 30% es de lengua oral, mientras que de los textos de Hispanoamérica la lengua escrita cuenta con un 60% y la oral, con un 40%. Hago uso de esta muestra con la autorización —que agradezco— de SGEL.

18 He aquí algunos de estos títulos de la editorial Gestión 2000: *E-finanzas, E-learning teleformación, E-marketing, E-negocios, E-tesorería...* Otros títulos están editados en Prentice Hall, Barcelona ediciones, Pearson, McGraw-Hill, Gustavo Gili...

19 En francés se usa *courriel* (correo = *courrier*, correo electrónico = *courriel*); en alemán, *E-Mail*, en donde la *M* mayúscula sustituye a la *m* minúscula.

Parece que lo llamaseudoprefijo porque «Frente a los prefijos normales, que se escriben junto a la base léxica, pero sin guión (excepto ex-+sustantivo), esteseudoprefijo se escribe con guión»²⁰. Pero a este razonamiento hay que objetar lo siguiente: a) nunca puede ser argumento científico (la gramática es una disciplina de la ciencia lingüística) un uso (orto)gráfico, y el modo como los hablantes lo empleen por escrito corresponde a la práctica, no a la teoría; b) no en todos los casos aparece el guión; c) los hablantes del español pueden alterar libremente el uso del guión, poniéndolo, no poniéndolo, alternando el uso y el no uso...; d) en cualquier caso, la lengua oral, que es el verdadero modelo epistemológico de la lingüística, no usa guiones. Por tanto, si e- tiene todos los rasgos de un prefijo, es prefijo, no un falso prefijo.

2.3. *Ciber, web, net*

Características lingüísticas de los formantes *ciber, web y net*. Empezaremos por presentar una breve relación de ejemplos de cada uno de ellos:

- *ciber*²¹: *ciberadicción, ciberadicto, ciberamazonas, ciberamigos, ciberanalfabetos, ciberarte, cibercafé, cibercamareros, cibercapitalismo, cibercartas, ciberciudad, ciberciudadanos, cibercomunicación, ciberconsulta, cibercontacto, cibercopa, cibercretinismo, cibercultura, cibercultura, cibercharla, ciberchavales, ciberderechos, ciberdinero, ciberefectivo, ciberenganchado, ciberespacio, ciberferia, ciberguerra, ciberlector, ciberlocal, cibermascotas, cibernauta, cibernavegante, ciberniños, cibernovela, ciberópera, ciberpeatón, ciberportavoz, ciberprendas, ciberprograma, ciberpunk, ciberrato, ciberseguridad, ciberservidor, cibersexo, ciberسيمios...*
- *web*: *webmaster, webbibliografía, website, webmail, webcam ...*
- *net*: *netnews, hipernet, libronet, extranet, intranet, móvilnet, usenet, infonet ...*

20 Gómez Torrego, L. (2001). Cervera Rodríguez, Á. (2001) también habla de «seudoprefijos», entre los cuales sólo menciona a «e- (e-comercio)».

21 El término *ciber* procede del griego (en esto coincide con la totalidad de los procompuestos, que también reciben los nombres de afijos cultos, afijoides, etc.): κυβερνώ = pilotar, dirigir...; κυβερνήτης = piloto, timonel...; *cibernauta* es traducción literal de κυβερνήτης. Por esta similitud, modernamente se llamó *cibernética* a la técnica relativa a la construcción y el manejo de máquinas. En los años '80 apareció el término *ciberespacio*, que se adapta bien tanto a la estructura de nuestra lengua como al concepto que designa.

¿Qué rasgos lingüísticos tienen? ¿Pertenece a categorías estructuradoras o a categorías neoléxicas? Esta última pregunta es, en nuestro caso, retórica, porque las considero, en la hipótesis, como neoléxicas. Menos retórica es la cuestión de si pertenecen al ámbito de los afijos (prefijos, sufijos...) o al de los compuestos.

Los compuestos se presentan en tres formas básicas: 1ª) los que están fundidos fonética y gráficamente, 2ª) los que aparecen separados sin nexo, y 3ª) los que presentan una preposición intermedia. Cada una de estas clases ha recibido diversos nombres; aquí se han elegido tres denominaciones transparentes y conocidas: *yuxtapuestos*, *sintagmáticos* y *preposicionales*, respectivamente.

Los *yuxtapuestos* reciben también los nombres de *lexías compuestas*, *compuestos ortográficos*, *propios*, *estrictos*... Ejemplos: *boquiabierto*, *patitieso*, *ojinegro*, *comecocos*, *portavoz*, *albiceleste*, *pluriempleo*, *espantapájaros*, *balompié*, *apagavelas*, *cortauñas*, *quitapesares*, *clarividente*, *caradura*...

Los *sintagmáticos* son conocidos también con los nombres de *compuestos sintagmáticos binomiales*, *locuciones geminadas*, *compuestos libres*... Algunos ejemplos: *dique seco*, *hombre rana*, *pozo negro*, *pájaro loco*, *llave inglesa*, *cena homenaje*, *fútbol control*, *buque escuela*, *ley marcial*, *cuerpo técnico*, *lengua materna*, *fuego fatuo*, *dominio público*, *alta mar*, *buena sociedad*...

Los *preposicionales* reciben otros nombres: *lexías complejas*, *sinapsias* (traducción literal del griego $\sigma\upsilon\nu\nu\alpha\psi\iota\varsigma$ = unión), *locuciones denominativas complejas*, *compuestos imperfectos*... Algunos ejemplos: *gol de oro*, *orden del día*, *tren de aterrizaje*, *carta de ajuste*, *olfato de gol*, *palabra de honor*, *mesa de edad*, *letra de cambio*, *golpe de gracia*, *coche de línea*, *brazo de gitano*...

Además de estas tres clases tradicionales de compuestos, hay otra clase especial de compuestos denominada *procompuestos*.²² Son los conocidos también como *afijos cultos*, *afijoides* (y otra veintena de nombres). Los compuestos de esta clase se caracterizan, sobre todo, por —entre otros—, los siguientes rasgos:

1. Su aportación semántica es de tipo lexémico: *algia* («dolor»), *cardio* («corazón»), *crono* («tiempo»), *dermato* («piel»), *gamo* («matrimonio»), *gastro* («estómago»), *helio* («sol»), *hidro* («agua»), *necro* («muerto»), *neo* («nuevo»), *termo* («calor»)...

22 Sobre esta clase véase mi trabajo (entregado para el homenaje al Prof. Trives) «¿Unos compuestos demasiado «fronterizos?»»

2. Pueden recibir afijos, igual que las unidades léxicas simples: *gástrico, térmico, crónico, cósmico, antropoide, óptico, tópico, encefalitis, neuronal...*
3. Pueden ocupar las posiciones inicial y/o final de una palabra: *logo (logomaquia / filólogo), podó (podólogo / artrópodo), topo (topólogo / isótopo), lito (litografía / monolito)...*
4. Pueden aparecer solos: *hidroterapia / terapéutico, pero terapia; documanía / maniático, pero manía; cosmogonía / cósmico, pero cosmos; neurología / neurótico, pero neura; homófobo / fóbico, pero fobia...*
5. Se emplean principalmente en un léxico especializado: *bactericida, autocrítica, autobiografía, termonuclear, termodinámica, termómetro, osteoporosis, mamografía, glosolalia, podólogo...*

Por su parte, los tres formantes que estamos estudiando poseen los siguientes rasgos:

1. Pueden recibir afijos: *webalia, ciberia, cibernético...*, y otros vocablos menos conocidos: *ciberista, webiano, nético...*
2. Pueden ocupar las posiciones inicial y final (*net*) o sólo la inicial de un compuesto yuxtapuesto (*ciber, web*).
3. Su aportación semántica es de tipo lexémico, no morfémico.
4. Pueden emplearse como miembros de palabra (*webbibliografía*) y como palabra (*página web*)

Comparando estos rasgos con los propios de los compuestos, observamos coincidencia parcial entre los rasgos de estos formantes y los rasgos de los procompuestos. Si son compuestos, no son ni prefijos ni sufijos; su comportamiento lingüístico se distancia del de los afijos. Dentro de los compuestos, sus características lingüísticas nos permiten incluirlos dentro de los procompuestos.

Además, independientemente de su calificación como afijos o como compuestos, adoptan las variaciones morfémicas propias del educto y se usan principalmente, aunque no exclusivamente, como parte del léxico especializado de Internet. Lo más decisivo es su aportación semántica, que es de índole no morfémica, sino lexémica. *Ciber, web* y *net* significan lo relativo a Internet, aunque cada uno tiene un sentido diferente: *ciber*, el sentido de la comunicación global por Internet, *web*, el sentido de la visualización a través de la pantalla del ordenador, y *net*, el sentido del soporte genérico o Red.

Hoy por hoy, y atendiendo a los usos constatados en el Corpus *Cumbre*²³, *ciber* va o sola o en 1ª posición de un compuesto yuxtapuesto; *web* se usa o sola o en la 1ª posición de un compuesto yuxtapuesto o en 2ª posición de un compuesto sintagmático; *net* aparece o sola o en cualquiera de las dos posiciones de un compuesto yuxtapuesto. En cuanto a la categoría morfológica, el género y el número de estos tres vocablos hay que decir lo siguiente:

- a) *ciber* se acomoda a la unidad lingüística con la que forma compuesto: es calificador («la era ciber»²⁴) y nombre de clase («la ciberfé»); es dinumérico: singular («el ciberpeatón») y plural («los ciberniños»); es dicataléctico: masculino («el cibercentro»), y femenino («la ciberizquierda»)²⁵.
- b) *web* es nombre de clase; tanto si va sola como si va formando parte de un compuesto, tiene la doble moción de género y de número: «la web», «un web», «webs temáticas», «webs dedicados», «un website», «webbibliografía»²⁶, etc. A veces se usa en plural con la misma forma que en singular: *páginas web*.²⁷
- c) *net* es nombre de clase femenino, pero cuando funciona como miembro de un compuesto, se acomoda al género y número de éste: puede ser singular («al network») o plural («los citizens o ciudadanos de la Red»), masculino («en el Net Investor») o femenino («La Netiquette»); este doble género hace que cuando forma parte de la palabra *Internet*, éste pueda ser también masculino («el Internet») o femenino («la Internet»), aunque nunca plural, porque es nombre propio («Por Internet»).

Como análisis lingüístico que es, este trabajo no se plantea la conveniencia de usar o no estos términos; esta cuestión pertenece más a la política cultural o a

23 Véase en el Anexo ejemplos tomados del Corpus *Cumbre* (Editorial SGEL).

24 Los ejemplos que pongo entre paréntesis y comillas («») se hallan ampliados en el Anexo.

25 Gómez Torrego, L. (2001) duda en llamarlo *prefijo* o *elemento comparativo* (¿por qué «comparativo»); Grijelmo García, Á. (2001) y Cervera Rodríguez, Á. (2001) también lo llaman *prefijo*.

26 Término leído en CiperP@ís (no anoté fecha).

27 Como de cualquier nombre de clase, de *web* se pueden formar verbos: *Webeando* es el título de un trabajo aparecido en Cuadernos Cervantes (2001), del que es autor S. Ilan.

la elección personal que a la argumentación lingüística. Pretendo solamente mostrar que estas unidades van incorporándose a la norma del español»²⁸.

2.4. @, .com y .html

2.4.1. @

El signo @ es el más universal de Internet. Según Morala, «la imagen de la @ se asocia ya estrechamente a todo lo que tenga que ver con las nuevas tecnologías por lo que, para la mayoría de los lectores, se convierte en una marca identificable con el mundo digital»: *bibliografía* indica las referencias bibliográficas en papel, y *bibliografía@*, las referencias bibliográficas en soporte electrónico; aulaario es un conjunto de aulas físicas, mientras que [aul@rio](#) es un conjunto de aulas virtuales.

Seguro que cuando Francesco Lapi lo introdujo en un documento mercantil el 4 de mayo de 1536²⁹ no sospechaba el uso y la difusión que este signo alcanzaría en el futuro. Más de cuatro siglos y medio después (en 1972) Ray Tomlinson lo empleó por primera vez para enviar el primer correo electrónico; lo eligió porque era un símbolo que, por su forma tan singular, no aparecía en las palabras. Pero si la grafía @ con su valor cibernético es patrimonio universal, sus denominaciones son diversas: *at* (alguien que se encuentra en algún sitio) y *commercial A* en inglés, *arroba* (antigua unidad de medida de peso, algo más de 11 kilos) en español y portugués, *chiocciolina* (gusanillo) en italiano, *petit escargot* (pequeño caracol) en francés, *klammenraffe* (mono araña) en alemán, etc.³⁰

La intuición del ingeniero informático Ray Tomlinson ha tenido buena acogida. Con ser una «letra», no es una letra «como las demás». Es un signo no

28 El Director de la Real Academia Española, en una entrevista periodística (*El País*, 6 de diciembre de 2002, p. 37), prefiere *página electrónica* a *web*: «Pero nuestra página electrónica (y no digo web)...». No es la Academia la que tal afirma, pero ¿qué dirá la Academia –o su Director– si algún día la mayoría de los hispanohablantes prefieren utilizar, p. ej., «la (o el) web de la Consejería», antes que «la página electrónica de la Consejería»? De los gustos personales no hay nada que decir, pero ¿no acepta la Academia aquellos usos que los hablantes sancionan con su uso? Yo, hasta ahora, no he oído ni leído *página electrónica*, pero sí he oído y leído muchas veces *web*.

29 Yus, F. (2001-a), 178, n. 12.

30 Crystal, D. (2002), 33, n. 27; Yus, F. (2001-a), 178, n. 12.

ambiguo. Es una inequívoca señal de discriminación local. En el *ecorreo* la @ es «el vínculo universal entre destinatario y dirección.»³¹ Su aportación original comunicativa es la simultaneidad de conexión y separación. La @ une y separa a la vez: ese es su valor.

En inglés (¡con el 80 % de Internet!) goza de variadas extensiones; por ejemplo, sustituye a *at* en algunos casos, aparece como prefijo (@*home*, @*address*), reemplaza a la *a* normal o a la preposición *at* (@*llgood*, @*café*), aparece donde no aparecía antes (en una dirección, como, p.ej, *Keegan@*), etc.³² En español se han difundido dos extensiones:

- 1ª. La que se emplea como signo único de la moción de género en los lexemas dicatalécticos: *Querid@ amig@*, y es, en expresión de Porto Dapena³³, el «género arroba», que neutraliza la oposición masculino/femenino. La propusieron y la sostienen, como arma de combate, quienes opinan, desde el feminismo, que es una discriminación sexual el empleo de la forma del género masculino para designar a mujeres y hombres; con este signo –afirman– se elimina esta discriminación negativa de la mujer en el lenguaje, pues es un signo que no es ni masculino ni femenino, sino mixto. No siempre se emplea con ribetes feministas; a veces se utiliza por cortesía. Hay que señalar que, en todo caso, la @ neutraliza los dos géneros, no las dos grafías –o y –a, aunque éstas son las que con más frecuencia representan, respectivamente, el masculino y el femenino; así, tanto se emplea para la oposición *ola* (*amigos* / *amigas*: *amig@s*), como para la oposición *ela* (*dependientes* / *dependientas*: *dependent@s*).
- 2ª. La que recoge el sentido locativo de *en*: *trabajo@hostelería* se interpretaría como un «sitio» que contiene información relativa al trabajo en hostelería.

31 Crystal, D. (2002), 33.

32 Crystal, D. (2002), 33 y 99.

33 Porto Dapena, J. Á. (1999).

2.4.2. *.com*

Es otro formante originado en Internet. Si de @ se dice que es el signo más universal de Internet, aunque su uso se limita (!) al *ecorreo*, de *.com* hay que decir que es la estructura nominativa más internacional pues se emplea en *ecorreo*, en *web*... Naturalmente, me refiero a *.com* como al prototipo de los «dominios» de Internet, como al más conocido. Los dominios constituyen la estructura organizativa básica de la comunicación en Internet. La ICANN (*Internet Corporation for Assigned Names and Numbers*), creada en 1998 en Estados Unidos, es el organismo contratado por el Departamento de Comercio (DoC) de Estados Unidos para el registro de tales dominios³⁴.

Los dominios se clasifican en dos grandes grupos. Uno de ellos es el geográfico: *.es* (España), *.fr* (Francia), *.it* (Italia), *.pt* (Portugal), *.de* (Alemania), *.uk* (Reino Unido), etc. Estados Unidos es el único país que no tiene que poner denominación nacional. El otro grupo es el de contenido/destinatarios: *.com* (comercial, empresas estadounidenses, multinacionales...), *.int* (organizaciones internacionales), *.edu* o *.ac* (educativa), *.org* (cualquier organización), *.mil* (militar), *.gov* (gubernamental), *.net* (organizaciones de la Red), *.biz* (negocios), *.info* (general), *.name* (individuos), *.pro* (profesiones liberales), *.museum* (cultura), *.aero* (industria aeronáutica), *.coop* (compañías eléctricas y bancos locales), etc.

El *punto* se va introduciendo en toda clase de frases. Su rasgo lingüístico más sobresaliente es el de la coexistencia de mención y uso. Su difusión, abundante y variada, ha hecho que sea frecuentísima. Es sustantivo («hay bastantes *puntocom*»); como tal, puede funcionar como segundo elemento de un compuesto nominal (*organizaciones puntocom*, *empresas puntocom*...)³⁵ o como nombre propio (*Café Puntocom*...), etc. Esta ductilidad funcional va acompañada de una libertad gráfica: se escribe con espacio y sin espacio entre palabras (*economía puntocom* y *economía punto com*), incluso con guión (*economía punto-com*). El punto es hoy por hoy

34 Es la organización que admite o rechaza la incorporación de dominios. Así, en su reunión del día 16 de noviembre de 2000, aprobó siete nuevos dominios de Internet y rechazó la propuesta de otros cuatro: *.health* (salud), *.kids* (niños), *.web* (general), *.sex* o *.xxx* (sexo). Desde el 1 de enero de 2003, el control de los dominios *.org* pasa a *Internet Society* (ISOC).

35 Gómez Torrego, L. (2001) la considera adjetivo en casos como *empresas puntocom*; pero yo creo que en tales casos *puntocom* no es adjetivo, sino 2º miembro de un compuesto sintagmático.

imprescindible, tanto que el guión no hace desaparecer su mención. Se evita, eso sí, la redundancia, de forma que si se usa, esto es, si se escribe (.), no se menciona (*punto*): o se pone . o se pone *punto*. Cuando se pone en plural, unos hablantes tienden a dejarlo invariado (*una empresa puntocom* y *unas empresas puntocom*), mientras que otros prefieren adjuntar la moción de número a *punto*: *puntoscom*.

2.4.3. Estatuto lingüístico de @ y .com

Ambos son interlingüísticos, globales, universales. No podía ser menos en un lenguaje «mundial». Pero, por fundamentar en nuestra lengua el análisis que hagamos de ellos y por enmarcarlos en la estructura del español, trataremos de calificarlos en consonancia con las categorías existentes.

Se impone como primera cuestión la de su adscripción categorial. Pertenecen, como *ciber-*, *web-* y *-net-*, a las categorías neoléxicas. Participan, con carácter necesario, en la formación de nuevos términos: las *edirecciones* (!), tanto de *ecorreo*, como de *epáginas* (!). Son elementos imprescindibles para la estructuración de esos términos compuestos. Lo común a ambos es que participan de la estructura semántica del *nomenclador* (sustantivo terminológico). Ambos se sitúan entre dos términos (simples o complejos) a los que une y separa al mismo tiempo. En el caso de @, le precede «la identificación del usuario» y le sigue «la del operador o el dominio del servidor»³⁶. En el caso de .com, le preceden el individuo y el grupo (o los grupos) de menor extensión y le sigue el grupo de extensión mayor, el dominio.

¿Qué valor morféxico cabe asignarles? ¿Qué tipo de procedimiento neoléxico son? Hay cuatro tipos: *adición*, *modificación*, *sustracción* y *combinación*. Cada uno de ellos tiene sus correspondientes subtipos, que se distinguen por determinados rasgos. En la *adición* la base se incrementa con algún elemento nuevo; en la *modificación* la base se altera de un modo u otro; en la *sustracción* la base pierde algún elemento; en la *combinación* se mezclan la reducción y la suma de elementos.

36 Cervera Rodríguez, A. (2001), 24, n. 59.

	Adición	Modificación	Sustracción	Combinación
La base se incrementa	+	-	-	-
La base se altera	-	+	-	-
La base pierde elementos	-	-	+	-
Cruce de sustracción/adición	-	-	-	+

Pertenece al procedimiento de adición: añade nuevos elementos al léxico, en este caso, de Internet. Pero ¿a qué subtipo aditivo? La adición comprende cinco subtipos. la prefijación (*caries > anti-caries*), la sufijación (*hambre > hambr-una*), la interfijación (*café > cafe-l-ito*, *humo > hum-ar-eda*), la composición (*campo-santo*) y la parasíntesis, llamada también *circunfijación* (*des-alm-ado*). Con el término *interfijación* nos referimos a los *infixos* y a los *interfijos*. De los cinco procesos aditivos, los tres primeros son otras tantas clases de afijación; el último es una suma de otros subtipos de adición.

El elemento *.com* no parece que sea ni prefijo ni intrafijo³⁷ porque incumple el requisito más elemental, el topográfico: no va ni delante ni en medio del término nuevo. Tampoco parece que sea sufijo porque, aunque vaya en posición final de palabra, no repercute para nada en la forma final de la base³⁸. Tampoco parece que el educto del que forma parte sea parasintético porque no incluye ningún sufijo ni prefijo³⁹.

En cuanto a @ hay que decir que no parece que sea ni prefijo ni sufijo porque incumple el requisito topográfico, el más elemental: no va ni delante ni detrás del término nuevo. No parece que tampoco sea intrafijo aunque vaya situado en el interior del educto pues no se integra en él, es decir, permanecen intactos en su forma tanto la base como el elemento incrustado. Tampoco parece que sea parasíntesis porque el educto total no incluye ningún sufijo ni prefijo.

37 Por *intrafijo* entiendo tanto el *interfijo* como el *infixo*. Para más detalles véase Almela Pérez, R. (1999).

38 No basta con que una forma inicial de palabra sea igual que la de un prefijo para que funcione *ipso facto* como un prefijo: «un análisis meramente formal incurrirá en errores de bulto respecto a la estructura morfológica de las bases prefijadas» (García-Medall, J. (1995), 137). Ha de ser sentida por el hablante como elemento transportable, en esa misma posición, a otras palabras.

39 La unión en un mismo educto de composición más prefijación o sufijación produciría parasíntesis.

Sólo queda la posibilidad de que el educto en el que participan *.com* o *@* sea compuesto. Sí parece que lo es. Tanto la dirección de *correo* como la de *epágina* (!) son, en efecto, eductos compuestos. Son un grupo especial de compuestos que podríamos denominar –para ser más coherentes– *ecompuestos* (!). (No nos debería llamar la atención esta denominación... si aceptamos el prefijo *e-*, como no nos extrañan otras denominaciones prefijadas con *inter-*, *pro-*, *ante-*, etc.; véase lo dicho más arriba sobre el prefijo *e-*) El rasgo lingüístico propio de los *ecompuestos* (!) es la *diafijación*. Ésta consiste en la función de unir y separar miembros de compuestos sin que ello implique cambio formal alguno.

2.4.4. *.html*

Las expresiones que acaban en *.html* (y otras muchas) deben ser consideradas como exclusivas de la terminología informática, por lo que más bien pertenecen al léxico especializado de la ciencia y técnica informáticas. No tienen el carácter de elementos usados en la ciberhabla en cuanto fasolecto (registro) del español. Si mencionamos esta expresión y no las demás que tienen este rango, es para tener la oportunidad de establecer una distinción entre el léxico común de la ciberhabla y el léxico terminológico de la informática; ámbitos que están cercanos, pero que son distintos.

2.5. El afijo *alia*

De distinto carácter es el afijo *alia*⁴⁰. No puede afirmarse que sea un afijo procedente de la ciberhabla, pero sí puede decirse que es en ella en donde se hace un uso abundante. La terminación *-alia* del latín no es el antecedente de este sufijo; ciertamente no se pueden considerar precedentes suyos los latinos *Saturnalia* (fiestas en honor de Saturno), *sponsalia* (desposorios), *minutalia* (pequeños detalles), etc. Con excepción de unos pocos casos (*Juvenalia*, *vialia*, *Aceralia*, *Localia*, *animalia*, *floralia*, *discalia*, *gramaticalia*, *impresalia*, *jardinalia*, *literalia*, *teatralia*...), los ejemplos que siguen están en Internet.

⁴⁰ Creo que es, en la ciberhabla, tanto prefijo como sufijo. Gómez Torrego, L. (2001) lo considera sufijo.

En todos los casos la base prefijada o sufijada con *alia* forma parte de la dirección de un dominio o de un portal de Internet⁴¹: *www.aliamusica.com*, *www.temalia.com*, *http://www.imaginalia.net/*, etc. Prefijados con *alia-* hay pocos: *aliamusica*, *aliadiscos*, *aliatours*, *aliaconsultores*... Sufijados hay muchos más; he aquí una relación que no aspira a ser completa: *acondicionalia*, *activalia*, *acupunturalia*, *adivinalia*, *agendalia*, *agrupalia*, *amoralia*, *antitabacalia*, *asfaltalia*, *ayudalia*, *banderalia*, *billetalia*, *budalia*, *camisetalia*, *carbonalia*, *casinalia*, *cementalia*, *cervezalia*, *cocinalia*, *conservalia*, *contalia*, *criticalia*, *cultivalia*, *dibujalia*, *dineralia*, *educalia*, *embutalia*, *fabricalia*, *farsalia*, *ferialia*, *gasalia*, *gestalia*, *globalia*, *hispanalia*, *hormigonalia*, *hotelalia*, *humanalia*, *imaginalia*, *infoalia*, *inforalia*, *jamonalia*, *latinalia*, *letralia*, *licoralia*, *limonalia*, *lingualia*, *maquinalia*, *mariconalia*, *marinalia*, *mascotalia*, *monedalia*, *morbalia*, *mueblalia*, *naranjalia*, *navegalia*, *negocialia*, *oceanalia*, *ordenalia*, *pescalia*, *prefabricalia*, *publialia*, *puertalia*, *pulseralia*, *quimicalia*, *recetalia*, *relojalia*, *residencialia*, *revistalia*, *rockalia*, *saludalia*, *santeralia*, *santoralia*, *sidralia*, *sillalia*, *sojalia*, *superalia*, *tabacalia*, *telefonalia*, *telemalia*, *tomatalia*, *toralia*, *urbanalia*, *vacunalia*, *versalia*, *webalia*, *zapatalia*, *zumalia*...

Bastantes lexemas de estos designan dominios o portales de Internet; por ejemplo, *oceanalia* y *marinalia* son dominios relativos a náutica e información sobre barcos en general, compraventa, etc; en *fabricalia* se nos informa de directorios de fábricas de zapatos, de muebles, de cocinas...; *recetalia* es un lugar donde podemos «degustar» elaboradas recetas de cocina... El significado del afijo *alia* es el de lugar virtual. Este significado se especifica en diversos sentidos: comentar algo, opinar o informar, comprar o vender algo..., pero siempre con la seguridad de que todo lexema que encontremos con ese afijo es un sitio en la red⁴².

CONCLUSIÓN

La genuina tradición gramatical «no abomina de», antes al contrario, «se interesa por» todo lo que sea lenguaje⁴³. Internet se desenvuelve con unas carac-

41 Agradezco a Isabel González Arenas, José Eduardo Morales Moreno y Elena de Miguel Martínez de Miguel Laserna la aportación de datos relativos al afijo *alia*.

42 No obstante, hay escasísimos ejemplos de otros sentidos de *-alia*: *faunalia* (equivalente a *fauna*), *penetralia* («estado de penetración»). Véase ejemplos en el Anexo.

43 «Linguísta sum: linguistici nihil a me alienum a me puto» (Jakobson 1953).

terísticas lingüísticas, ha producido un estilo de lenguaje que bien puede llamarse *ciberhabla*. Los lingüistas no podemos dejar de considerar el estatuto lingüístico de las unidades de la ciberhabla. Como hablantes, tenemos derecho a utilizarlas o no, según nos parezca; como lingüistas, nos compete analizarlas.

En este trabajo hemos propuesto que *e-* es prefijo, que *ciber-*, *web-* y *-net-* son procompuestos y que *.com* y *@* son compuestos por diafijación; la forma *.html* es término informático; *-alia-* es prefijo y sufijo. No hemos querido tratar del español utilizado en la Red, ni de la influencia de la Red en nuestra lengua, ni de la renovación del léxico, o de la sintaxis que está produciendo el tráfico lingüístico de Internet, etc. Nos hemos limitado a analizar la naturaleza gramatical de aquellas unidades que, a nuestro juicio, son más representativas del fasolecto que llamamos *ciberhabla*.

Nuestra propuesta resultará disparatada para unos, equivocada para otros —¿no tenemos los lingüistas derecho a equivocarnos?—, arriesgada para otros, aceptable para otros y, en cualquier caso, algo novedosa. Nuestra propuesta acaba aquí, pero Internet sigue y dará mucho que hablar... a los lingüistas.

ANEXO⁴⁴

E-

- «El proyecto de democracia electrónica de Minnesota —e-Democracy— creó un foro electrónico donde los candidatos pueden responder directamente las preguntas de los ciudadanos interesados, así como criticar a sus oponentes políticos.» (HER)
- «En este breve artículo intentaré mostrar cuáles son las objeciones usuales que se oyen entre los empresarios (no todos, claro está) cuando se les consulta acerca de su opinión sobre internet y sobre e-commerce, como estrategia de ventas.» (HEL)

44 Los ejemplos que comprende este anexo son una brevísima muestra de algunas formas analizadas en este trabajo. Están tomados, como quedó dicho anteriormente, del Corpus *Cumbre*, de la editorial SGEL. Las siglas que figuran en mayúscula entre paréntesis al final de la cita tienen esta equivalencia: la 1ª posición se refiere a España (E) o a Hispanoamérica (H), la 2ª posición indica si la fuente es escrita (E) u oral (O), la 3ª posición corresponde a libros (L), revistas (R) o prensa escrita (P).

- «Esta es un e-zine dedicado la serie de tv «La Bella y la Bestia».» (HER)
- «Cuando el e-cash sea una realidad, ya no será necesario que ande con un atado de billetes en el bolsillo o una montañita de monedas embolsadas para el cambio.» (HER)

CIBER

- «Para ellos, la era ciber sucede a la era de la televisión, y, como ésta, debe generar beneficios a escala fabulosa.» (EEP)
- «Los interesados, en algún punto del «ciber espacio programado», toca su «imagen virtual», entonces uno de ellos «siente el toque en su piel (y viceversa), de esa manera llega al orgasmo o la eyaculación.» (HEL)
- «La ciberfé es abrazada por decenas de miles de hombres y mujeres de todo el mundo –los ciberlibertarios– que ven en esta red sin control centralizado el germen y la metáfora de una nueva sociedad.» (EEL)
- «¿Podríamos, pues, hablar de ciberizquierda o incluso de cibercentro?» (EEL)

WEB

- «La web se sacude como un lupanar en los suburbios.» (HER)
- «Mientras tanto, el desafío para las empresas locales es animarse a tener un web en la Internet.» (HER)
- «En noviembre cambió su idea de megaportal por webs temáticas.» (EEL)
- «Microsite: webs dedicados en exclusiva a un producto concreto o a una marca concreta de una empresa.» (HEL)
- «Su próximo plan es introducir WebSpace, un visor tridimensional que se podrá bajar gratis de la misma Net.» (HER)
- «Tienen un website de gran calidad gráfica y de contenido: <http://www.derruf.net>.» (HE)

NET

- «Para encontrar los mejores lugares de mutual fundings conéctese a Yahoo, un site administrado por la Universidad de Stanford que contiene uno de los directorios más completos de la Net.» (HER)

- «Una nueva sociedad en donde los poderes políticos establecidos se difuminarían ante la omnipotencia de una malla universal de netizens o ciudadanos de la red, sujetos activos y opinantes que se autocontrolarían sin necesidad de coerción estatal.» (EEL)
- «Creo que en el 2003, el mercado de tecnologías de la información estará orientada al network computing o la informática centrada en la red.» (EEL)
- «Y que el «virtual business planet» ya es una realidad, amenazando con desmoronar el tradicional ambiente de los negocios y el sistema jurídico aún vigente.» (HER)
- «La Netiquette -reglas de buen comportamiento en la Net-, que se originó en los años en que la Internet era de exclusivo uso académico, prohibía su uso comercial.» (HER)
- «O quizás desee abrir una cuenta en el Net Investor, un servicio administrado por la empresa Howe Barnes, de Chicago.» (HER)
- «Las conversaciones en la Internet son un ejemplo de la virtualidad comunicativa de los nuevos informaductos.» (HER)
- «La Plaza no es solamente una herramienta técnica para publicarse en el Internet, sino un vehículo completo al servicio de los profesionales de la información.» (HER)
- «Por Internet se ha publicado un concurso para «hallar la nueva imagen de Jesús (por el nuevo milenio).» (HEL)

ALIA

- «Al comandante Ramiro Valdés en su penetrancia del MININT –Ministerio del Interior–.» (HEL)
- «La magia, y allí en la selva es hermano de cíclopes y sátiros, ménades, bacantes, centauros, titanes, unicornios, demonios y toda la faunalia.» (HEL)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMELA PÉREZ, Ramón (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel.

- BOSQUE, Ignacio (1997): «La investigación gramatical sobre el español. Tradición y actualidad», en HENRÍQUEZ SALIDO, M^a do Carmo, y Miguel Ángel ESPARZA (eds.) (1997): *Estudios de lingüística*, Universidad de Vigo, 9-37.
- CERVERA RODRÍGUEZ, Ángel (2001): «La irrupción del coloquialismo en Internet y las nuevas tecnologías», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/cervera_a.htm]
- CRYSTAL, David (2002): *El lenguaje e Internet* (trad. de Pedro Tena), Madrid, Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1985): *La enseñanza de la gramática y de la literatura* (edición preparada por José Polo), Madrid, Arco/Libros.
- GARCÍA-MEDALL, Joaquín (1995): «La determinación de las series derivativas prefijales», en *Lingüística española. Aspectos sincrónico y diacrónico* (edición de Wiaczeslaw NOWIKOW), Wrocław, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (Estudios Hispánicos IV. Acta Universitatis Wratislaviensis, n^o 1660), 127-139.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (2001): «La gramática en Internet», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/gomez_l.htm]
- GRIJELMO GARCÍA, Álex (2001): «El ciberlenguaje provisional», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/grijelmo_a.htm]
- MAYANS, Joan (2000): «El lenguaje de los chats: entre la diversión y la subversión», en [<http://cibersociedad.rediris.es/mayans/lengx.htm>]
- MATTEWS, P. H. (1980): *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra* (trad. de Rafael Monroy), Madrid, Paraninfo.
- MILLÁN, José Antonio (2001): *Internet y el español*, Madrid, Fundación Retevisión.

- MORALA, José Ramón (2001): «Entre arrobas, eñes y emoticones», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/morala_j.htm]
- MORENO DE LOS RÍOS, Belén (2001): «La Internet en español y el español de los mensajes electrónicos», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/moreno_b.htm]
- PORTO DAPENA, José Álvaro (1999): «Género *arroba*, neutralización masculino/femenino y síndrome antimachista», *Español Actual*, 72, 5-14.
- SALAZAR, William Ángel (2001): «La virtualización del lenguaje verbal coloquial en Internet. Norma, comodín, claridad y precisión», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras del español/4_lengua_y_escritura/salazar_w.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/salazar_w.htm)]
- SARMIENTO GONZÁLEZ, Ramón (1997): «La tradición gramaticográfica española: esbozo de una tipología», en HENRÍQUEZ SALIDO, M^a do Carmo, y Miguel Ángel ESPARZA (eds.) (1997): *Estudios de lingüística*, Universidad de Vigo, 39-68.
- YUS, Francisco (2001-a): *Ciberpragmática*, Barcelona, Ariel.
- YUS, Francisco (2001-b): «Ciberpragmática: entre la compensación y el desconcierto», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001.
[[http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras del español/4_lengua_y_escritura/yus_f.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/yus_f.htm)]